



AMELA VALVERDE, Luis, *Varia Nummorum XI*, Punto Rojo, Sevilla, 2020, 699 págs. [17 x 24].

El Dr. Luis Amela nos ofrece una nueva entrega de su ya veterana serie numismática (el vol. I fue editado en 2012), algunos de cuyos números han venido siendo reseñados en este mismo *Índice Histórico* por el Dr. Lluís Pons Pujol (núms.: III, en 2015; IV, en 2016; VI, en 2017 y X, en 2019).

En esta ocasión el volumen supera a los anteriores en extensión, con 123 entradas y setecientas páginas, doblando el formato de las últimas entregas y haciendo más honor, si cabe, a su título de *varia* por lo que respecta a la diversidad geográfica y cronológica abarcadas. No obstante, el denominador común sigue siendo el mismo: señalar novedades numismáticas, generalmente a partir del seguimiento de raros ejemplares ofrecidos en subastas, monedas que cuestionan lo contenido en las obras de referencia habituales o son excusa para evidenciar el desconocimiento general que todavía hoy se tiene sobre determinadas emisiones. Una vez localizados esos ejemplares que no encajan con el discurso habitual Amela entra con rigor en la discusión numismática y en el debate histórico, elaborando pequeñas historias redactadas con amenidad y acompañadas con mapas y fotografías, unas 115 sin contar las imágenes de numerosísimas monedas. Pese al loable esfuerzo divulgador, no siempre se consigue ese objetivo, la reproducción de mapas pensados para otros formatos y en color en ocasiones resultan ilegibles en la edición en papel y en blanco y negro. Ello no desmerece que muchas argumentaciones sugieren nuevas líneas de investigación, algunas las puede descubrir el lector y otras ya las indica el propio autor. Entre los posicionamientos críticos se afirma en varias ocasiones la necesidad de revisar por completo el clásico libro de M. H. Crawford *Roman Republic Coinage* (RRC). El historiador José Ignacio de la Torre abre el libro con un prólogo donde se resumen las líneas maestras del conjunto de artículos. Como allí se indica, estos se pueden agrupar en cinco partes.

La primera parte, con una treintena de artículos, está dedicada a la amoneda- ción en la Roma republicana —la especialidad del autor— y Augusto. Siendo difícil seleccionar, destacamos que el primer trabajo está dedicado a una nueva variante

de la *litra* RRC 17/1, una de las tempranas emisiones romano-campanas de finales del siglo IV a. C., con acierto, el autor insiste en deshacer la errónea denominación decimonónica de *litra* para dichas monedas, un término que debe restringirse a las unidades de bronce griegas de Sicilia. De la mano de las reflexiones sobre los llamados “denarios del cuchillo” entramos en el mundo numismático de la Segunda Guerra Púnica, espacio al que se dedica un trabajo específico sobre denarios romanos acuñados en Hispania (p. 33-38). Otro de los trabajos sin duda será de utilidad para los estudiosos sobre un período numismáticamente mal conocido: el de las nuevas variedades de denarios itálicos de la Guerra de los Aliados (91-88 a. C.) (p. 53-56). En la exposición sobre las emisiones “restauradas” RRC 369-371 de época silana (p. 63-68), que presentan modelos antiguos substituyendo la cabeza de Roma por un Apolo laureado, el autor sigue las tesis de L. Pedroni, quien propone que habrían sido emitidas para celebrar la captura de *Valentia* (Valencia) en el año 75 a.C. por parte de Pompeyo Magno. Como era de esperar en un especialista sobre ese personaje se incluyen trabajos sobre su entorno, ejemplos: la trayectoria de P. Servilio Vatia Isáurico, gobernador de Cilicia en 78 a. C. (p. 79-84), o la serie RRC 422 y su vinculación con el lugarteniente pompeyano M. Emilio Escauro, vencedor de los nabateos en 62 a. C. (p. 93-104). Otros muchos aspectos tardorepublicanos son abordados, a destacar: que el autor rechaza la representación de Vercingétorix en la serie RRC 448, en base a señalar anacronismos como el carro que el supuesto caudillo conduciría en los reversos de RRC 448/2a, un elemento militar que ya no se usaba en la Galia de César pero sí en la contemporánea Britania; también la conocida emisión cesariana del 46 a. C. RRC 464/2, con la representación de Juno Moneta en el anverso y los instrumentos para la acuñación en el reverso (p. 127-134); y una rara variante acuñada en el último mes de vida de Julio César, ejemplar que ilustra la portada del libro. Para acabar el bloque, señalamos el estudio de las emisiones oficiales augustales en Hispania (p. 151-156), un controvertido tema donde el autor toma partido por R. Prideaux, quien sostiene que las monedas de los estilos 1 y 3 fueron emitidas por M. Vipsanio Agripa en 19 a. C., probablemente desde *Emerita Augusta*, siguiendo la estela iniciada por el legado P. Carisio, quien ya había emitido en esa ciudad en 25-23 a. C.

La segunda parte la constituyen una veintena de trabajos sobre la moneda celtibérica, ibérica, hispanorromana y del Occidente europeo. De las celtibéricas se abordan las cecas de: **Belaiškom**, **Kaišesa**, **Letaišama**, **Konterbakon Bel**, **Metuainum**, **Contrebia Carbica**, **Okalakom**, **Roturkon**, **Šamala** y **Šekišanos** (la transcripción en *š* no ha sido seguida en el libro y la restituimos), no todas de ubicación conocida. La escritura ibérica meridional está representada por **Ikalesken** y la septentrional por la lacetana **Iešo**. Destaca la revisión de la emisión bilingüe de **Tam/TAMUSIENS**, relacionable con el *oppidum* de **Tamusia**, ubicado en el castro de Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres), de cronología debatida entre el 70 y el 45 a. C. El interés por el entorno pompeyano vuelve a aflorar con diversos trabajos, en especial con el extenso y exhaustivo dedicado a la emisión RPC (*Roman Provincial Coinage*) I 149-150 (p. 229-263), un interesante ejercicio de iconografía, epigrafía e historia combinadas,

que llevan al autor a concluir que esa emisión hubo de ser efectuada después del asedio (y toma) de la ciudad por Cn. Pompeyo hijo en el año 47 a. C., descartando las teorías que la vinculan con su padre o con su hermano Sexto. También un artículo sobre el *nomen Pompeius* en la numismática hispánica (p. 267-287), trabajo a tener en cuenta en estos tiempos en que las clientelas romanas provinciales están siendo sometidas a revisión por la historiografía, aspecto que choca con el método de trabajo seguido por Amela. Cierran este bloque la misteriosa **Ibinki**, tal vez una imitación gala de monedas ibéricas como se sugiere, y un trabajo sobre una amonedación áurea atrebate de la segunda mitad del siglo I a. C., que es considerada elemento de relación entre ambos lados del Canal de la Mancha.

Un tercer bloque, de diez artículos, está dedicado a la isla de Sicilia y el Norte de África: los cartagineses en Agrigento; el esclavo rebelde Euno (autoproclamado rey Antíoco) y sus emisiones de 135-132 a. C. en la ciudad de *Henna*, uno de los trabajos más extensos (p. 305-317); la difícil datación de la emisión latina de la ciudad de *Asorus*; la presencia del dios Helios en los bronce de la ciudad elimia de *Entella*, que gracias a la numismática sabemos jugó un papel destacado en las luchas entre Octaviano y Sexto Pompeyo en 36 a. C. (de nuevo el interés por todo lo pompeyano); las emisiones finales púnico-latinas de las islas de *Cossura* (Pantelaria) y 'bp' en púnico, para las que se propone una ubicación en Lampedusa; la marroquí *Colonia Iulia Campestris Babba*; la argelina *Macomades*; y la tunecina *Leptis Parva* y sus curiosas emisiones bilingües, griegas y latinas, únicas en África, realizadas durante los años a caballo entre los reinados de Augusto y Tiberio (ca. 8-18 d. C.).

La cuarta y más extensa parte del volumen, con cincuenta y cuatro trabajos, abarca miradas sobre la moneda helenística y su periferia, presentada con criterios geográficos. Esta *pars orientalis* se abre con un trabajo un tanto al margen de la numismática sobre Monunio II (ca. 176-167 a. C.) rey de los dárdanos. Una emisión áurea del 295 a. C. atribuida al tirano ateniense Lácares (p. 361-368) sirve como pretexto para indagar en la trayectoria de dicho personaje. La región pónica y el reino de Bitinia reciben atención, pero el trabajo más completo de esa zona sea la representación numismática de la princesa aqueménida Amastris, reina consorte de diversos diádocos y tiranos que compitieron por el poder a finales del siglo IV a. C. El reino de Ponto está representado con trabajos sobre algunos de sus reyes (Mitrídates III a V) y de sus ciudades: *Amisos* -en su relación con la guerra mitridática (p. 405-416), *Chabakta*, *Kabeira* y *Kamos*, generalmente por la incorporación en el discurso histórico de nuevos ejemplares únicos recientemente hallados. La costa oriental del Egeo está representada por emisiones tardías de Mitilene, Éfeso, Antioquía del Meandro, Magnesia del Meandro, Teos y Cos, en especial por los trabajos sobre cistóforos (tipo regional de dracmas que presentan una cista) proconsulares de las provincias romanas de Asia y Cilicia, sobre los que podemos hacer extensiva la opinión del autor: “una amonedación que nos apasiona” (p. 439). De aquí marchamos a Capadocia para valorar “misteriosas” atribuciones a diversos monarcas o la utilización del inicio de la “Era pompeyana” de su capital, *Eusebeia* (p. 469-481). La fase final del Imperio seléucida (175-63 a. C.) fue muy activa en cuanto a emisiones se refiere,

resultado de las constantes luchas dinásticas en paralelo a los conflictos exteriores; por ello Amela reúne una docena de interesantes artículos, los dos más elaborados: el dedicado a la plasmación numismática del festival panhelénico de Dafne en 166 a. C., reflejo de la política de Antíoco IV Epífanes (p. 491-504); y el dedicado a repasar la figura de Antíoco XII Dioniso (87/86-83-82 a. C.) (p. 517-538). Egipto hace su aparición con un trabajo negando una supuesta emisión de Nectanebo II y prosigue con tres trabajos sobre algunos de los últimos ptolomeos y sus interminables luchas dinásticas, para concluir con el dedicado al primer año Cesarión, justo después del asesinato de Julio César (p. 599-608). Las márgenes del mundo helenístico están representadas por tres trabajos sobre Arabia meridional, región de extraordinarias novedades, que van desde increíbles imitaciones locales de estáteras de Alejandro Magno a emisiones de monarcas de diversos reinos que florecieron entre los siglos II a. C. y I d. C.; cuatro sobre los últimos reyes de Armenia y la presencia romana en ese lejano territorio; uno sobre la ciudad de Hatra (Iraq) y sus emisiones; otro que propone nuevas fechas (ca. 54-32 a. C.) para el reinado de Kamnaskires V de Elimaide (Iran) —las monedas son de los pocos datos que tenemos para conocer esos gobernantes—, y dos contribuciones sobre la numismática indo-griega.

Una breve quinta parte recoge temáticas que muestran nuevas inquietudes del autor. Los trabajos versan sobre: la emperatriz romana Caya Cornelia Supera, solo conocida por la numismática y esposa del efímero emperador Emiliano (año 253); la evidencia monetar de Domiciano II, uno de los breves representantes del Imperio Galo (260-274); la romántica Columna de Pompeyo en Alejandría, en realidad levantada en honor del emperador Diocleciano en el año 298; la azarosa trayectoria del *comes* Bonifacio († 432) en el Mediterráneo Central, confirmada por algunas monedas; la última emisión del Reino suevo; la refutación de la propuesta de Rodrigo Pita (de 1961 y 1975, con seguidores posteriores) sobre una pretendida *Terra Pompeiana* en Huesca en base a la donación de tierras del diácono Vicente en el año 551 —trabajo no numismático pero sí vinculado con el interés del autor por todo aquello donde aparezca el nombre: “pompeyano”—; las monedas de León Gabalas, señor de Rodas ca. 1235; y, para finalizar, las andanzas mercenarias por el Egeo de la Compañía navarra a finales del siglo XIV, aunque este trabajo se desmarca bastante de la numismática.

Demostrada la gran capacidad de trabajo y el buen hacer del autor, no dudamos que muy pronto veremos impreso el número XII de *Varia Nummorum*.

IGNASI GARCÈS ESTALLÓ  
Departament d'Història i Arqueologia,  
Universitat de Barcelona

